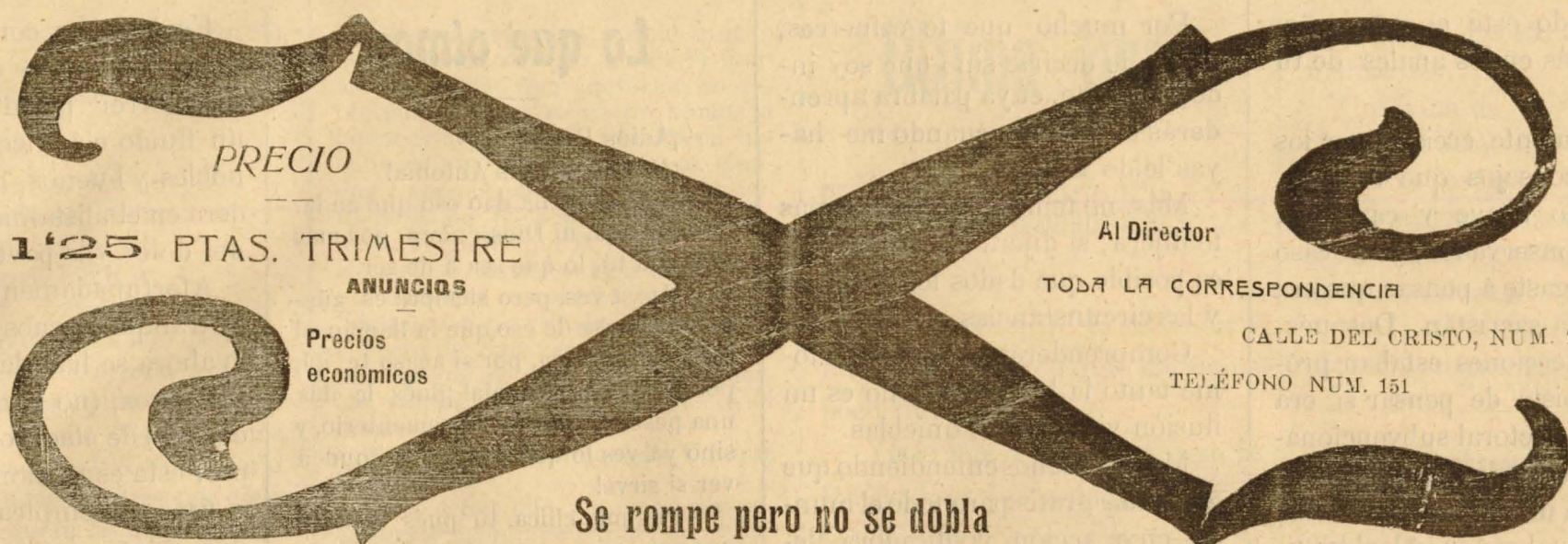




PRECIO

1'25 PTAS. TRIMESTRE

ANUNCIOS

Precios
económicos

Al Director

TODA LA CORRESPONDENCIA

CALLE DEL CRISTO, NUM. 29

TELÉFONO NUM. 151

Se rompe pero no se dobla

PERIÓDICO DECENAL PURAMENTE INDEPENDIENTE

EL TIFUS

Así; con todas sus letras. ¡El tifus exantemático en Valdepeñas! Triste es decirlo porque no se nos ocultan las molestias y perjuicios que se irrojan á nuestros convecinos; pero así hay que hacerlo ante el temor, que los daños se acrecenten y de hecho lo están, si nuestro silencio no hubiese traspasado los límites de la prudencia.

En el ánimo de todos está la fecha verdad de su aparición, la fecha de las dudas y de las vacilaciones que pudo haberlas para decir, si era ó nó *tifus*; pero nunca para mirar con desprecio las medidas profilácticas que aconseja la ciencia en tales casos y que por desgracia aquí se omitieron con grave riesgo de la salud pública; hoy mucho más amenazada por la multiplicidad de los focos infectivos.

Mucho podríamos hablar del origen de la explosión exantemática en nuestro pueblo, de las primeras noticias llegadas á los Casinos, de los comentarios sostenidos en los mismos acerca de la veracidad, de las noticias aportadas por unos y por otros y hasta de la confusión, ó mejor de la fusión de este *proceso*, con otros por *alguien* que tenía el deber ineludible de distinguir.....

¿Para qué entrar en estas disquisiciones reveladoras de ignorancia, ó á lo sumo de ocultaciones que á nada práctico nos conduciría?

Aquí lo que interesa decir, es que hay *tifus*; que no es un solo caso, sino varios, que así ha sido reconocido por la clase medica y el Inspector especial, que es una enfermedad tan grave como contagiosa y que las medidas sanitarias hasta hoy tomadas no son ni con mucho

las que debían estar en vigor.

Se sabe que el *tifus*, es enfermedad que persigue á la miseria y la pobreza, que la suciedad como igualmente, la falta de oxígeno son la mejor recomendación para padecer tan terrible enfermedad. Pues bién; si todas estas circunstancias son las que favorecen su desarrollo como lo demuestra la historia del *tifus*, en todas sus apariciones ¿cuales han de ser las medidas higiénicas que hemos de tomar para prevenirnos contra el contagio?

Si la falta de oxigenación, es como decíamos antes, condición predisponente y favorable al desarrollo y propagación del *tifus*, con avisar á nuestros vecinos del riesgo que corren con esa falta, habrán puesto por lo que les interesa, cuanto esté de su parte, en la ventilación de sus casas y en su desinfección propia. Con esto nada más, habremos hecho bastante en favor de la higiene y sin dispendio por parte del Municipio, que debe ordenar la desinfección de la cárcel, posadas, prohibir la mendicidad y clausurar terminantemente las escuelas, cafés y casas de prostitución, que pueden ser fuentes de propagación y de peligro.

Todo esto, con las medidas tomadas en el aislamiento de los focos y la prohibición completa de verter las aguas de los cercados, que representan un atentado á la higiene y al derecho que tienen todos los ciudadanos á respirar sin temor de asfixiarse. Que conduzcan esas aguas en cubas á sus tierras de labor, como abono excelente que es, consiguiendo de esta manera un rendimiento mayor, á la par que el embellecimiento de nuestro pueblo.

Conociendo los buenos deseos de nuestra primera autoridad, no dudamos ponga en vigor estas medidas, que tan someramente le indicamos y que tanto garantizarán nuestra vida.

Chulaperías

—Hola Lechuga, ¿qué me cuentas?

—Muchas cosas, pero por aquello del refrán que dice, no debemos meternos en camisa de once varas, pus que me há dao grima el pararte cuando te he visto.

—Pues ya que hemos tenido la casualidad de encontrarnos, vamos á echarnos medio chico en casa de Eudasio. Yo convidado.....

—Pus bueno, lo que te tengo que decir es, que según noticias que me ha comunicado la Indalecia, creo que te cortas el pelo con serrucho ú mejor dicho te lo podan.

—Hombre, sí que es cierto, pero la verdad, hay cosas que amargan que se las digan á uno y no sé cómo te he oído con calma y no me he metido á dentista con tu rostro.

—Yo creo que no debes molestarte porque donde las dan las toman. No te dejaste tú desamparar sin un trapo que ponerse á la Gregoria; no le metistes dos cokes en determinao sitio á la Rizos, que tuvo que meterse á periodista y dedicarse á vicios poco honestos...

—Es que á mí la Pepa pué decirse que me ha dejao en estao lastimoso y en ridículo á la vista de la Sociedad...

—¿Y por qué?

—Pues por la sencilla razón de que la cogí infraganti con el Pelos.

—¡Rediez!

—Mira, la escena ú cuadro que se representó entre los tres, no es para contao.

Entro en la habitación, me encuentro á el Pelos como para bañarse, es decir, en calzoncillos, me voy hacia él y con la mano en el bolsillo que tenía el cortaplumas le digo: Tú eres un socio sin diznidad, que no respeta al ciudadano y menos al amigo. Y por toda contestación empieza á evacuar y al esfuerzo que hizo pa romper, soltó una expresión que me tuve que

tapar las narices. Le dije cerdo y na. Fuí y le dije que no tenía educación y me soltó un eruzto.

Yo ya no pudiendo aguantar, me fuí hacia él, pero en el camino pensé y dije, la cosa hay que resolverla con calma; llamé á la Pepa y después de afearle su conducta, me contestó que me fuera á servir de perchero á la Peña.

—Y tú qué hiciste.

—Pues callarme, por aquello de que dos contra uno... ya sabes.

—Chico te compadezco por lo lastimoso del estado en que has quedao y ahora me explico yo el por qué te han puesto de mote *La Cierva*.

—Después de todo, no me apuro, otra vendrá, entoavía tie uno buena planta. En fin chico te convidó por si acaso no nos vemos hasta dentro mucho tiempo.

—Dispensa, pero como dicen que con eso del *tifus* está Valdepeñas podrido, más que estuvistes tú cuando te hizo el regalo la Pitorros, pues que resulta que no quiero verme infestao.

Hasta luego y recuerdos á la Antonia y dila que ya iré á verla cuando no estés tú.

—Cuando quieras ninchi, y date un depilatorio en la frente ú en la cabeza

EL MANUBRIO.

Las apariencias engañan

(después de las elecciones)

Ya habrás visto mi querido sereno mi aptitud respecto de las *no pasadas elecciones* y por bien pasadas las demos.

Mucho te habrá extrañado que mis letras de molde no hayan coabyuvado en la deprimente refriega electoral, poniendo sobre las nubes el candidato de mi *opinión* y mientras presentaba el contrario recluido por sus maldades en infecta cloaca.

Pues no te extrañe, porque ya sabes que yo no he venido á este mundo á prodigar favores mal pagados, ni á practicar maleficios. He venido como ya sabes á representar con entera fidelidad, con procedimientos equitativos, á la razón y á la justicia.

Las apariencias engañan, y tú